EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6e

NOVIEMBRE 1952

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

FRANCO «EL ETERNO»

En la serie de pintorescos dictadores hispanoamericanos el Paraguay ofrece uno que, por su resistencia a la adversidad y a los años, era llamado « el eterno ». En efecto, el dictador de El Pardo no tiene nada de pintoresco. Substancialmente cruel, carece de todo sentido del humor humano. Pero, aquellos que tiemblan ante la idea de un cambio, se sienten más seguros imaginándoselo « caudillo » por los siglos de los siglos. El miedo al cambio de situación lleva implícita la admisión de que alrededor del siniestro personaje, no se vislumbra ni una ficción de continuidad. No ha logrado la Falange articular una doctrina, ni una organización que permita llevar adelante los asuntos del Estado, sin mayor conmoción, una vez desaparecido el dictador. El ejército por sí solo se ha evidenciado siempre en nuestro país un frágil factor de continuidad. La desaparición de Franco mostraría a unos generales tratando de evitar que las instituciones armadas fuesen las que más sufrieran del resentimiento acumulado contra unos de los suyos, pero sin capacidad gubernamental a la altura de los problemas que la ausencia del dictador crearía. Unicamente la Iglesia, que en los últimos tiempos ha afirmado su influencia a expensas del Ejército y de la Falange, retendría en los primeros momentos sus posiciones de poder.

Es un juicio en el que coinciden la mayoría de los españoles con los observadores extranjeros, de que el día en que la radio trajese la noticia de que Franco no existía más, todo el edificio dictatorial levantado exclusivamente bajo su nombre, se vendría al suelo. Contra eso el único consuelo de sus partidarios, por comunidad de intereses y por temor « a lo que pueda venir », está en la idea de la perennidad del « caudillo ». No hay ya tiempo, ni los medios intelectuales y morales necesarios para llenar el vacío de trece años ideológicamente perdidos, mediante la elaboración de una doctrina que, aunque condenable, diese al presente régimen español el contenido de un sistema de gobierno en condiciones de funcionar independientemente de los años de vida reservados a su fundador. La única esperanza de escapar a la ley histórica está, pues, en la prolongación de la vida física de un individuo.

Sólo los que hayan perdido en el pánico su facultad de discurrir pueden creer que una tal situación es una situación sólida. La ficción salta a la vista, y únicamente una oposición contagiada de la misma superstición renunciaría a sacar de ella las consecuencias que se desprenden. Si realmente y fuera de Franco hubiese en España algo de una consistencia parecida al fascismo italiano de la primera época, o al nazismo, la cosa variaría. Reducido el problema del franquismo a Franco, una oposición inteligente y audaz debería poder obtener de una situación semejante, ventajas que, por estar divididos, por haberse dejado desmoralizar por la idea de que mientras dure Franco no hay nada que hacer, no se ha acertado a conseguir.

Y, sin embargo, un hecho sobre cuya enorme significación y posibilidades futuras hemos insistido tantas veces — las huelgas del año pasado — muestran el camino de una actuación eficaz, susceptible de ser continuada y ampliada, independientemente de que el dictador goce o no de buena salud. Hecha la experiencia del arma formidable que es la huelga, cabe descontar que a la primera ocasión propicia su eficacia sea puesta nuevamente a prueba.

Partidarios, como somos, de una acción socialista y republicana dignas de lo que fué de 1936 a 1939, oponemos a la teoría de la eternidad de Franco, la eternidad de la clase obrera no tan expuesta como la primera a un accidente casual. Y no nos cansaremos de pedir a la emigración republicana que ensaye cuantos esfuerzos sean necesarios para reagrupar sus fuerzas con miras a una vigorosa acción en el interior y en el exterior.

La O.N.U. y España

por J. ALVAREZ DEL VAYO

Curiosa Asamblea la Séptima. De un lado mayor afluencia de visitantes que nunca atraídos por la nueva sala de sesiones, en sí misma un alarde arquitectónico y decorativo en su conjunto bien logrado. Es tan numeroso el público que en la tribuna de prensa tenemos que estar alerta para asegurar el sitio. De otra parte, una sensación de vacío, de que las cosas más importantes pasan fuera de la O.N.U., no dentro. Fué precisamente en ese momento que la antigua Sociedad de las Naciones inició su crisis en Ginebra. Aquí cualquier acontecimiento importante externo — el resultado de las elecciones americanas, el « nuevo curso » ruso con las conversaciones chinosoviéticas y el Congreso del Partido en Moscú como fondo, el discurso de Edouard Herriot, las dificultades en la coalición atlántica — retiene hoy día más el interés de los delegados que las discusiones dentro de la flamante sala.

Hay, sin embargo, un tema a la altura de cualquier otro : Corea. Pero incluso el gran debate sobre Corea que absorbió las dos primeras semanas de la Asamblea de la O.N.U. lleva a la conclusión de que la solución hay que buscarla fuera del círculo vicioso en que se desenvuelve el asunto de los prisioneros de guerra. La convicción se está abriendo camino de que para poner término a la guerra de Corea es preciso llenar la negociación de un mayor contenido, tomar al menos en consideración la admisión, el día de mañana, de la China comunista en la organización internacional, o enfrentarse con la perspectiva de una Conferencia de las Cuatro Grandes Potencias que estudie nuevamente las posibilidades de un acuerdo sobre Alemania, algo que ensanche el terreno de la acción diplomática, pasándola a manos de los políticos, ya que los militares no pueden resolver por sí solos. Esa tendencia claramente perceptible para quien esté habituado a mirar entre las posiciones convencionales, explica ciertos significativos cambios en la manera de votar, en algunas delegaciones, que regularmente seguían en el problema de Corea a la Delegación de los Estados Unidos, asumiendo esta vez una actitud más independiente.

En esta Asamblea España no figura expresamente en el órden del día. Pero, está vivo el eco que dejó la monstruosa decisión de aceptar la dictadura fascista en la U.N.E.S.C.O., como si los Estados Unidos, Inglaterra y Francia y los demás que lo votaron fueran quienes para decidir quien representa la cultura española — Pablo Casals o el trompeta de la Guardia Mora del « caudillo ». El movimiento de condenación de tal desafuero ha ido en ascenso. Es también siempre posible una maniobra de pasillos al reproducirse la discusión sobre admisión de nuevos miembros. Pero, cualquier intento de forzar la inclusión de la España franquista está condenado de antemano al fracaso por el veto soviético en el Consejo de Seguridad. Eso es lo que olvidan algunos republicanos españoles : que la única garantía real de que Franco no sea admitido en la Asamblea de la O.N.U., en la organización de la O.N.U. en su totalidad, lo que la abriría inmediatamente las puertas de la Organización del Tratado del Atlántico y constituiría su mayor éxito internacional, reside en el veto ruso. Es por sí sola una consideración que hubiese debido poner un poco más de prudencia y de moderación en las posiciones de ciertos dirigentes exilados.

Por lo demás, esta Asamblea, como las anteriores, ofrece siempre una ocasión nostálgica para reflexionar sobre lo que hubiese podido ser una acción en el campo internacional, si en 1945 los republicanos españoles hubiesen estado a la altura de su deber. Y como, en cambio y como consecuencia del terrible mal paso dado ese año en Méjico, cada año que siguió hizo más difícil frustrar todas las maniobras registradas en la O.N.U. contra la España republicana, la única que encaja en el espíritu y el texto de la Carta. Pero, en las condiciones que sea cada uno se bate a su manera por derrotar cualquier golpe de sorpresa. Un primer intento de movilizar un par de delegaciones hispanoamericanas para incluir a España en la lista de candidatos, fracasó apenas inicido por el embajador franquista en Washington.

Nueva York, 27 de octubre.

DISOLUCION

Por disposición del gobierno francés ha sido disuelta la Federación que agrupaba a los emigrados económicos españoles residentes en este país, y cuyo órgano en la prensa se titulaba « La Voz de España ».

Con anterioridad fué tomada la misma medida con el periódico « Acción Socialista ».

EL ULTIMO BRAZO EN ALTO

por **Alvaro de ORRIOLS**

El estancamiento de las conversaciones hispano-americanas para la adquisición de bases en España parece haber llegado a un punto muerto. Será difícil ya sacarle de él. La opinión popular en Norteméricа es cada día más opuesta a esas negociaciones y, pasado el momento oportunista, la reacción contra el chantage falangista se afirma más y más en las conciencias democráticas.

He sostenido siempre, y sigo sosteniendo, que ese negocio de las bases es el más grave error que ha cometido el régimen franquista. Sólo puede llevarle a uno de dos finales : al del oprobio, si las bases se venden, o, si éstas no se venden, a su completo desprestigio.

Nunca se ha percibido como ahora la inestabilidad del fatuo Imperio Azul que Franco creó un día sobre montañas de cadáveres. Los brazos falangistas que en los días lejanos de la euforia hitleriana se mostraban en alto al paso del caudillo, han cometido la torpeza de acercarse con éste al mundo democrático para perder altura y volver hacia el cielo la palma de la mano, en un gesto implorante de mendigos. Gesto poco imperial, pese a la altisonancia de los discursos radiofónicos y a los desplantes rabaneros de los voceros de Falange.

Que en España se teme el desastre final de las conversaciones lo prueba esa inquietud que se respira en la cargada atmósfera del interior de la Península. ¿ A dónde marcha el régimen ? ¿ Quién le podrá salvar de su tremenda bancarrota, si la lluvia de dólares en que ponía su esperanza se aleja de su cielo definitivamente ?

Ya es un secreto a voces que, ante las exigencias de los americanos, Franco empieza a pensar en la necesidad de transformar, aunque ello sea sólo de manera aparente, la fachada del régimen. Se habla de conciliábulos monárquico-prietistas, de ciertas entrevistas misteriosas con miras a encontrar una salida a esta imposible situación. La Iglesia, como siempre, prepara ya su doble juego para hacer que la nave de San Pedro pueda seguir flotando entre las olas encrespadas, en caso que estallara la borrasca. Y así, mientras Segura, el irascible y tosco cardenal, se levanta iracundo contra los protestantes y el « americanismo » que propugna, con la « entente » cristiana, la libertad de cultos, el obispo de Málaga — aquel Angel Herrera, director de « El Debate », — regresa de Inglaterra y ensalza abiertamente las conquistas sociales del laborismo inglés, habla del derecho de los pobres a expresar sus ideas, a organizarse libremente, y a conseguir legítima justicia en el reparto de los bienes por todos producidos.

Entretanto, los carlistas se inquietan. Lo dieron todo en los años terribles de la guerra, y la victoria no les ha dado nada. Derramaron su sangre por encumbrar a Franco, y ahora, detrás de Franco, sólo ven el terror de la odiada República o una Restauración, no menos adversaria, en la persona de don Juan.

Y en las calles el pueblo. El pueblo con su odio, con su hambre y su miseria, y su mirada acusadora, y su silencio pavoroso que puede, cualquier día, convertirse de pronto en un clamor.

Y sobre ese volcán de terribles pasiones subterráneas, bajo el cielo sombrío de una España irredenta que empieza a despertar, los gritos estentóreos de Falange, con su concentración aparatosa del Alto del León. Llamadas de clarín, recuento de banderas, toque de zafarrancho ante un posible riesgo de batalla.

Y en Granada discursos del Caudillo y exaltación retrospectiva de la España imperial. Y Congreso de Antiguos Combatientes. Y misas en los templos en tributo al rencor, a las que dan color, con su asistencia lastimosa, los « caballeros mutilados ». Todo el paisaje típico de un Imperio en derrota se dibuja en los campos españoles, mientras allá en las aguas de la costa norteña las bases de El Ferrol, Cadiz y Cartagena, exhiben la amenaza de sus buques de guerra, en un gran simulacro de lucha submarina.

Esta es la España una, ésta es la España grande, ésta es la España libre que, al cabo de tres lustros de francachela falangista, se acerca a la catástrofe más grande de su Historia, si el esfuerzo de todos los buenos españoles, del interior y del destierro, no se une y coordina prontamente para llegar a tiempo de salvarla.

El Imperio de Franco huele a cadaverina. Es por algo que ese Clero español, asustado y fanático, pasea en estos días por villas y ciudades el brazo disecado del divino impaciente, san Francisco Javier. Ese brazo macabro que imparte bendiciones cuando un obispo lo enarbola frente a las multitudes, y que es, seguramente, el postrer brazo en alto de un régimen podrido, que se resiste a entrar en la agonía.

Bayona, octubre de 1952.

PARA EL « SOCIALISTA ESPAÑOL »

Suma anterior, 168.998 francos.

Bonifacio Anido, Bayona, 1.000 ; Eustaquio Cañas, Biarritz, 500 ; Nicolás Fuentes, Biarritz, 500 ; Ricardo Mella, Caracas (Venezuela), 3.500 ; Comité del Aude, 555 ; Antonio Arilla, Carcassonne, 7 ; R. López Cordón, Carcassonne, 75 ; Comité de Argel, 1.440 ; Diaz Ojeda, Argel, 300 ; J. Martínez, id., 300 ; A. Moreno, id., 300 ; A. Ros, id., 300 ; J. Babiloni, id., 150 ; M. Riquelme, id., 150 ; Pedro Monzón, Les Cabannes (Ariège), 75 ; Amelia de Blas, Tarascon sur Ariège, 75 ; A. Navarerte, id., 60 ; B. Gómez, Les Cabannes (Ariège), 150 ; Manuel Ramos, Orán, 900 ; R. Garrido, Conches (Eure), 300 ; J. Marquez, Pamiers (Ariège), 75 ; F. Martínez Greciano, Paris, 100 ; Manuel Peris, id., 100 ; José Burell, id., 100 ; Alfonso Codina, id., 100.

Total, 180.153 francos.

RECTIFICACION. — En nuestra lista anterior aparecen 285 francos a nombre de Marcos González, de Cransac (Aveyron). Dicha suma corresponde no al compañero Marcos González sino al compañero Casimiro Cerrato, de la citada localidad.

*

Los donativos a F. Serrano, 24, av. Victoria, París (1er).

Directeur-Gérant : JORGE MORENO
Imprimerie S.P.I., 4, rue Saulnier. Paris

Golpes en el yunque

ARZOBISPO DESENFRENADO. — Es sin duda el de Valencia, quien en una pastoral ha dicho que « si el 18 de Julio no duraba medio siglo, la sangre de los héroes y de los mártires clamaría al cielo, llamándonos traidores y cobardes. » Lo que equivale a decir que hay que seguir la exterminación de todos cuantos no se sometan a la tiranía del franquismo.

En efecto, el lenguaje del señor arzobispo no parece muy católico.

TRIPULANTES QUE PREFIEREN TIERRA FIRME. — Y, cuanto más lejos de Franco, mejor. El viaje del buque-escuela « Sebastián Elcano » ha sido pródigo en deserciones, pues los tripulantes aprovecharon las sucesivas escalas para ir desapareciendo.

En Río de Janeiro desertaron 32, en el puerto venezolano de La Guayra 12 y en Panamá, 5, más otros 7 que no se sabe exactamente dónde desaparecieron. Finalmente, en Puerto Limón (Costa Rica) desertaron 15 el mismo día que el representante franquista daba una fiesta a las autoridades y diplomáticos con motivo de la llegada del navío español.

Un éxito. Como se prolongue la travesía se quedan sin gente a bordo.

LA INTERNACIONAL NEGRA. — Unos parlamentarios extranjeros pertenecientes al llamado Consejo Internacional para el Orden Cristiano, fueron recibidos en Madrid por el señor Bilbao, presidente de las « Cortes » franquistas, quien les dió la bienvenida, asegurándoles que en el Parlamento de Franco tienen asiento todas las representaciones de la sociedad española. Agregó que, habiendo tres internacionales marxistas no es mucho pedir que ellos sostengan una internacional católica.

« Vuestra posición, dijo también el señor Bilbao, es compartida aquí, porque todos amamos la libertad, hija del Evangelio. »

Por supuesto, una libertad hija de tal padre tiene que ser una libertad de convento.

DIME CON QUIEN ANDAS... — En el órgano oficial de la Internacional de Sindicatos libres, « Mundo del Trabajo Libre », que se publica en Bruselas, ha aparecido una fotografía en la que figuran juntos Trifón Gómez y José María Aguirre con otras personalidades.

El señor Aguirre fué expulsado del grupo prietista por sus chalaneos con los monárquico-franquistas.

Pero, por lo visto, la conducta del señor Aguirre no es un obstáculo para sus funciones de adoctrinador del sindicalismo libre en calidad de redactor-jefe de « Mundo del Trabajo Libre », de cuya libertad es demostración la foto de marras.

Sin embargo, lo que mejor retrata a don Trifón y a sus amigos es esa tolerancia e indulgencia con monárquicos y otra gentes, en contraste con el celo en dispensar incompatibilidades del lado republicano.

EL FORJADOR.

Ecos y Noticias de España

El ministro de Franco, señor Martín Artajo, con motivo de la fiesta de la raza, dirigió un mensaje radiofónico a la América latina, diciendo:

« Nos alegra, ante todo, poder deciros que nuestra España, bajo el mando del caudillo Franco, ha sido fiel también en este tiempo, a los dictados de la estirpe: temor de Dios, culto a la patria, servicio a la justicia, amor al pueblo. »

La verdad es que esa estirpe, a cuyos dictados obedece el caudillo, no puede estar peor servida, Porque poco deben de temer a dios los franquistas cuando tanto le ofenden con sus crímenes. Y no digamos de su patriotismo, de su justicia y de su amor al pueblo. Nunca estuvo España tan desprestigiada, ni padecieron los trabajadores españoles tanta miseria y tantas vejaciones como en la dictadura actual.

No se explica, pues, la alegría del señor Artajo.

⁂

Menos todavía si su carrera ministerial va de capa caída. Pues, según un corresponsal de Madrid, se dice que Franco va a cambiar de ministro de Asuntos Exteriores, cambio que aprovechará para reorganizar su equipo ministerial.

El fracaso de la misión del señor Martín Artajo en su viaje al Cercano Oriente, en abril último, ha puesto fin a las esperanzas de un acuerdo hispano-islámico que abarcara desde Madrid hasta los Estados árabes, pasando por Marruecos, Túnez, Libia y Egipto. Al no haberse establecido tratados con dichos países, España ha quedado tan aislada como antes.

⁂

Ha fallecido repentinamente en Burgos el teniente general Yagüe. Los mineros asturianos le recuerdan bien. En octubre del 34, siendo teniente coronel del Tercio, Yagüe mandó las fuerzas que operaron en Asturias. En julio de 1936 fué la principal figura de la conspiración en Marruecos hasta que llegó allí, procedente de Canarias, el general Franco. Con el grado de coronel tomó parte en las operaciones de ataque a Badajoz y se le ha presentado como responsable máximo de la represión que siguió a la ocupación de la ciudad extremeña y de los fusilamientos en masa efectuados en la Plaza de Toros. Terminada la guerra civil, fué ministro del Aire. Desde hace varios años, era capitán general, con residencia en Burgos, donde ejercía de hecho una especie de virreinato. Se le suponía hostil a Franco, a juzgar por ciertas actitudes y alusiones; pero en sus gestos pasaba con gran facilidad de las críticas del régimen a las adulaciones del caudillo.

⁂

A los trece años de la guerra civil los falangistas han celebrado el primer Congreso nacional de ex-combatientes que ha tenido lugar en el Alto de los Leones. La asamblea ha servido para afirmar el sentimiento vengativo que motivó el levantamiento faccioso del 18 de Julio, consigna en boga con que el franquismo pretende reagrupar sus efectivos.

El congreso se clausuró con un discurso del « caudillo », quien declaró que fracasados los viejos métodos empleados por las naciones capitalistas y liberales para combatir al comunismo, éste debe ser combatido con métodos nuevos. Queriendo dar a entender que los empleados por él son excelentes.

Sin embargo, las razones que han motivado la convocatoria de esta tardía asamblea parecen tener origen en una maniobra del falangista Girón para reforzar su propia posición. Girón es el « hombre fuerte » del régimen. Y tiene su prestigio entre los veteranos de la guerra civil. Se le atribuye el propósito de sustituir a Franco. Por lo menos ésas son sus ambiciones.

Girón, según el corresponsal de la A.P., ha conseguido un marcado éxito personal dejando a Franco en la penumbra, pero más aún a Fernández Cuesta, misnistro sin cartera y secretario general de Falange. Ambos son fundadores del Partido. Muchos falangistas acusan al señor Fernández Cuesta de haberse desviado de los ideales de Falange afín de continuar en el cargo. Hace cuatro años, su automóvil fué apedreado por los falangistas durante la inauguración del monumento a uno de los fundadores del Partido. Desde entonces, el sentimiento de hostilidad hacia él se ha acrecentado en dichos medios.

⁂

En conmemoración del V Centenario de los Reyes Católicos, el « caudillo » ha asistido en Granada a varias fiestas. Hizo, también, un discurso. Esta vez un poco flamenquillo. Ha hablado de arrimar el hombro y de aumentar la renta nacional. Pero la cosa requiere tiempo. Manteneros unidos, dijo, que a mí me sobran energías y brios para dar cima a la empresa.

Se explica que el generalito estuviera tan brioso después de haber paseado en procesión la espada del rey Fernando. Fué sin duda al contacto con el espadón del santo lo que le infundió esa energía súbita y un cierto aire de ridícula grandeza.

⁂

Según las autoridades del Vaticano la persecución de los protestantes en España está justificada por haberla provocado éstos mismos en virtud de sus campañas contra la santísima virgen. Y señalan, además, que la campaña antiespañola no tiene fundamento, puesto que en España no se molesta a nadie por sus creencias religiosas.

Sin embargo, se ha dado el siguiente caso:

Un agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, cansado de aguardar una problemática autorización del gobierno español que permitiera la importación de ejemplares del « Nuevo Testamento », hizo imprimir en Madrid cierto número de los mismos. En cuanto las autoridades españolas tuvieron noticia de ello, se incautaron de los 2.000 jemplares y dispusieron su destrucción.

Tales disposiciones no pueden menos de causar profundo asombro entre los cristianos habituados a que se respete la libertad de conciencia.

⁂

La Real Academia de la Lengua Española ha dictado nuevas normas de prosodia y ortografía. Unas tienden a evitar ciertas contradicciones entre la Gramática de la Academia y su Diccionario y otras se refieren a la acentuación prosódica y gráfica de ciertas palabras.

Por ejemplo, la Academia ordenaba hasta ahora decir y escribir « torticolis », « pentagrama », « poliglota » y « dinamo ». Reconociendo que el uso general ha prevalecido sobre tal disposición, la Academia acaba de autorizar que se diga a escriba: « tortícolis », « pentágrama », « políglota » y « dinamo », como se venía haciendo por todo el mundo.

Los artículos de la fe socialista son catorce

Los siete primeros pertenecen al régimen económico y los otros siete al interés de la Humanidad.

Los que pertencen al régimen económico son éstos:

El primero, crer en un solo dios Capital.

El segundo, creer que es trabajo no pagado.

El tercero, creer que este robo está legalizado.

El cuarto, creer que la unión es fuerza.

El quinto, creer en la eficacia de la asociación.

El sexto, creer que la acción política es beneficiosa para el interés del obrero.

El séptimo, creer que existe la lucha de clases.

Los que pertencen a la Humanidad son estos:

El primero, creer que la Humanidad fué concebida por la Naturaleza.

El segundo, creer que más tarde hemos nacido de la unión del hombre con la mujer, sin ser ésta virgen.

El tercero, creer que muchos hombres han recibido pasión y muerte por salvar al pueblo de la miseria y de la ignorancia.

El cuarto, creer que otros muchos han sufrido escarnio y privación por sus propagandas socialistas.

El quinto, creer que no han resucitado los muertos a causa de la avaricia capitalista.

El sexto, creer que el Socialismo será el reino de la bondad, de la justicia y de la fraternidad humanas.

El séptimo, creer que vendrá a juzgar a los « vivos »; conviene a seber: a los burgueses, para despojarlos de lo que se han apoderado, y a los obreros, para darles el premio de sus afanes, socializando los medios de producción y de cambio, en beneficio de todos, de burgueses y proletarios.

(Del « Catecismo de la Doctrina Socialista », escrito por Felipe Carretero.)

TRIUNFO BEVANISTA

(Viene de la *cuarta página.*)

El antagonismo de estas dos tendencias del laborismo tiende a acentuarse después del Congreso de Morecambe, no obstante la inteligente actitud de transigencia que han mostrado los bevanistas. El ala derecha, más intransigente, preconiza una actitud de mal menor frente a los problemas locales y exteriores, política que acabará atándoles al capitalismo yanqui. El ala izquierda estima que ante la crisis internacional e interna el remedio está en un plan de nacionalizaciones y de planificación económica que les permita independizarse en todos los órdenes de la influencia americana. En el fondo el bevanismo representa un mayor sentimiento de clase, que dentro del laborismo inglés ha estado siempre muy atenuado.

Es de esperar que los bevanistas vayan ganando posiciones después del triunfo de Morecambe. Su influencia contribuirá sin duda a reconquistar el terreno perdido en el interior del país y a que el movimiento obrero internacional tome el impulso que reclama del mismo una verdadera política socialista.

PRO y CONTRA

por MARIO AGUILAR

Jaca y España

Los que llegan de España y los emigrados que desearían ir a ella, a ser posible decorosamente, coinciden en el mismo juicio pesimista : la gente se va aplanando y aplatanando. Todo aquello de la tradicional fiereza celtíbera, de la aspereza catalana, del ímpetu cántabro, del orgullo castellano, de la turbulencia levantina, va menguando, convirtiéndose España bajo la represión en una provincia de 28 millones de habitantes sujetos a las normas que le imponen el Gobierno civil y las campanas de la catedral.

No hay nadie que se mueva, añaden. España, es un Estado policíaco y militarizado, y, por si eso fuera poco, se va a la regimentación de la población civil, creando una especie de masonería blanca que auxilie a los afiliados y combata o aisle a los adversos. Algo así como una colectiva Tercera Orden religiosa que dependa de Gobernación. Hace años, ya hizo algo semejante la Congregación de San Luis. Ahora, todos serán luises o superluises que es lo que, al fin, serán los de la OPUS DEI, el nuevo organismo ortopédico.

Así, sobre todo los de profesiones liberales, irán agrisándose y reblandeciéndose. Se quiere que se produzca la disciplinada solidaridad de los antiguos gremios, y el apoyo que se presta y que se les debía desde arriba, a los que integraron la Institución Libre de Enseñanza, lo único serio que ha producido el liberalismo español. Una especie de Esparta sin la energía de Esparta, para apuntalamiento de un Estado que, en este caso, sería el franquista. ¿ Quién sería capaz de moverse o de agitarse con esa escala de guardianes y de vigilantes que iría del soldado o el gendarme, al amigo que va anotando nuestros andares y nuestras palabras. Una gran delegación de policía y un Santo Oficio en el que todo el mundo podría ser familiar o golilla : he aquí la España deseada.

Los pesimistas creen con esto en un definitivo cerrojazo dado a la libertad española. ¿ Definitivo ? El adjetivo nos parece excesivo. No hay nada definitivo en política, ni en la fermentación de los pueblos. ¿ Quién sabía lo que era Jaca antes de Galán ? Nadie. Yo pasé en ella mi primera adolescencia y fuí de los más sorprendidos ante su gesto de 1930. Viendo el campo atrincherado de Jaca, uno pensaba en aquella extraña ocurrencia de unos gobiernos fortificando unas montañas ya de por sí inexpugnables. Jaca, era un pueblo medieval, amurallado, pegado a una ciudadela, a lo Vauban. No bastaba esto para que el pueblecillo se engallara. En frente, en el camino de Francia, inmediata, había el fuerte de Rapitan, más lejos, unos pequeños fortines, en frente, una batería, más lejos aún, ya tocando a Canfranc, el fuerte subterráneo de Coll de Ladrones, y todo esto para defender una carretera fronteriza con un río que la ribeteaba, y al lado del río una línea de montañas, casi verticales.

Durante el invierno, Jaca estaba reducida a la vida del casino y de las tabernas. No existía ninguna distracción, a parte las eclesiásticas. Al llegar el verano, los espectáculos consistían en la llegada de la diligencia de Panticosa, llena de tuberculosos, y el ir a tomar el fresco a los glacis de la ciudadela. Después, llegó al pueblo el ferrocarril de Canfranc, pero la estación estaba establecida lejos y los coches dispersaban la atención que antes concentraba la diligencia.

En Jaca, mandaban el obispo, el convento de los escolapios y los militares. Había tantos curas como soldados, y éstos alcanzaban cerca de un millar. De vez en cuando había un crimen, y uno fué famoso, porque un soldado mató a un trajinero. Mi padre, que era juez de Jaca, descubrió que las heridas eran triangulares y que correspondían al triángulo de una bayoneta. Hizo averiguaciones, supo que un soldado tenía pesadillas, denunciándose durante éstas, y una noche, se fué a la ciudadela con el juzgado, llamó con el bastón de mando en el puente levadizo, que hizo bajar, y detuvo al asesino que fué fusilado. Todo esto, en un pueblo gris y clerical, produjo una sensación enorme. Era el poder civil sobreponiéndose al militar.

Lo más característico y pintoresco de Jaca eran las fiestas de Santa Orosia, a primeros de mayo, durante las cuales se convertía en una villa medioeval. En torno del cuerpo de la santa, en la procesión, iban las que llamábamos las endemoniadas, dando alaridos y retorciéndose para echar los diablos de su cuerpo de posesas. Luego, unos mozos bailaban danzas guerreras y disparaban sobre otros mozos, arrodillados, como si los fusilasen, en recuerdo de una batalla ganada a los árabes en la que perecieron, según la leyenda, cuatro reyes moros, cuyas cabezas figuraban en el escudo de la ciudad. Ningún obispo suprimió ni el espectáculo de las endemoniadas, ni el de las batallas a tiros y con disfraces, de moros y cristianos. Era pues, Jaca, una villa del medioevo, en la que no pasaba nada, aparte los amores clandestinos de los escolapios con las señoras fáciles y míseras.

Y un día, inesperado, España supo que la guarnición de Jaca se había sublevado y que incluso los seminaristas habían pedido ser armados, dándose en el pueblo y en la comarca, una unanimidad insurreccional. Si Galán en vez de formar una columna y dirigirse a Huesca, resiste en Jaca, hubiera triunfado. Durante la guerra de la Independencia, el general Renovales con su partida de guerrilleros, resistió victoriosamente a tres mil franceses. Los carlistas, no pudieron entrar en Jaca ni dominar su radio y por eso la llamaron el vedado de la Reina. Muy quieta, muy gris, muy clerical, muy militar, pero con mucho temple ignorado, y sin embargo de ella, de Jaca, salieron dos héroes y la República. La historia, como el espíritu, sopla cuando quiere y donde quiere.

LA RESISTENCIA EN EL INTERIOR

En el « Christian Science Monitor » (4 de septiembre), uno de los diarios más prestigiosos de los Estados Unidos, de tendencia más bien conservadora, Mr. Mario Rossi publica un extenso artículo sobre el movimiento de oposición contra Franco en el interior de España. « Lo mismo que en Italia donde el fascismo pasó antes de desaparecer por un largo proceso de descomposición interna, un régimen dictatorial como el español no puede ser destruído sino después de haber sido minado largamente desde dentro. De ahí que sean tan importantes los menores detalles de disentimiento. La Iglesia católica, el ejército, los círculos financieros e industriales, la misma Falange comparten por diversos motivos el descontento ante la situación. El nuevo hecho significativo es que la oposición no se limita ya a republicanos y monárquicos, sino que se extiende a instituciones y clases que eran desde el principio la espina dorsal de la dictadura española. » Mr. Rossi analiza las consecuencias de la presencia continua en la oposición de un grupo católico tan influyente como los vascos y atribuye a eso la actitud reservada del Vaticano.

La última parte del artículo, que contiene además un estudio de la presente situación económica, está dedicada a la oposición fuera del franquismo. « Su experiencia del desarrollo de la política internacional en relación con su país — escribe Mr. Rossi — ha llevado a la oposición a no contar ya con las democracias, y a poner más bien su esperanza en su propio esfuerzo. Dos núcleos de la oposición en el interior son la U.G.T. y la anti-comunista C.N.T., pero también los partidos políticos son activos en el interior y en el exilio : partidos como Izquierda Republicana y los Socialistas cuya rama moderada y anticomunista sigue a Indalecio Prieto, y la Unión Socialista Española encabezada por Alvarez del Vayo. Más simbólico que representativo es el Gobierno republicano en exilio, con Gordón Ordás, un republicano de derecha como presidente, reconocido por Méjico, Guatemala y los países del Este europeo. »

« Un factor que ha venido actuando fuertemente contra cualquier cambio en España, ha sido el temor de que dicho cambio sólo pueda tener lugar a través de otra guerra civil. Pero, de otro lado es cada vez más clara la sensación de que con retrasar el advenimiento de una nueva situación política, las dificultades para salir de la actual no hacen sino aumentar. Como resultado de todo ello una angustia evidente caracteriza la vida de la España de hoy y el número de aquellos que juzgan un cambio inevitable, es mayor cada día. »

TRIUNFO BEVANISTA

El Congreso Laborista de Morecambe, en el que la tendencia izquierdista de los bevanistas ha alcanzado un triunfo singularmente significativo, puede tener grandes repercusiones en el movimiento obrero inglés e internacional. En efecto, el éxito de Bevan es indiscutible y demuestra que el bevanismo representa una fuerza capaz de tomar la dirección del Partido.

De los siete miembros del Comité Ejecutivo designados por las secciones locales, han correspondido seis a los bevanistas que han obtenido el 85 % de los votos de dichas secciones. Pero el hecho más significativo ha sido, sin duda, la eliminación de Morrison — figura máxima de la derecha laborista — de la dirección del Partido ; hecho que ha motivado una violenta reacción de sus partidarios, quienes han desplegado toda clase de maniobras para reducir la victoria bevanista, valiéndose de su influencia en los sindicatos y en el grupo parlamentario quien ha obligado a Bevan a plegarse a los acuerdos de una mayoría derechista tendentes a desarticular las actividades de los bevanistas.

Pero es evidente que los bevanistas tienen el apoyo de las secciones locales del Partido, es decir, de los militantes más conscientes. Y que las teorías políticas de Bevan cuentan cada vez con más partidarios entre los obreros ingleses.

(Pasa a la tercera página.)